



*Temporada 1976-77. De pie: Nicolás, Cortés, Soriano, Gonzalvo, Moreno II, Jover y Jesús Romeo; Abajo: Sanz, Algárate, Leandro, Yus, Solán y José Fillola*

La temporada 1975-76, la última de Ceferino Cortés como presidente, se caracterizará por una notable pérdida de peso de la cantera. Romeo, que cumple su tercer año como místico, no podía bajar a Caspe a entrenar, de manera que el grueso del equipo será de Zaragoza. Algunos jugadores locales, como Mariano Solán, asumían un papel importante en el Maella. El Plano deja de ser el fortín de antaño, aunque el olfato goleador de Sanz –aún juvenil-, pichichi con 14 dianas, será un buen antídoto contra la desilusión. Y eso que hubo intento de amaño por parte de los zaragozanos, que sufrieron en Caspe para rascar un empate que a la postre les fue suficiente (se jugaban el campeonato con el Monzón). Aquella tarde, 6 de junio de 1976, quedó muy claro que Antonio Villegas podía ser jugador profesional de fútbol. Oportunidad tuvo, pero, asomado a ese mundo, lo que vio no colmó sus expectativas. ¿O fue por Amor? Seguro que todavía hay gente que sigue preguntándose.

AGG

